



EDITORIAL

Este número de la *Revista Idelcoop* sale en el mes de julio, relevante para los cooperativistas de todo el mundo ya que es cuando se celebra el Día Internacional del Cooperativismo y, en este sentido, es oportuno recordar que fue en 1923 cuando el Comité Ejecutivo de la Alianza Cooperativa Internacional recomendó conmemorar un Día Internacional de las Cooperativas. Varias décadas más tarde, el 16 de diciembre de 1992, la Asamblea General de Naciones Unidas reconoció dicha conmemoración a través de la resolución 47/90, y proclamó el Día Internacional de las Cooperativas a partir de julio de 1995, con motivo del centenario de la creación de la Alianza Cooperativa Internacional.

De esta forma, este 6 de julio de 2013 se celebró el 91° Día Internacional del Cooperativismo y el 19° Día Internacional de las Cooperativas de las Naciones Unidas, con el lema: "La empresa cooperativa se mantiene fuerte en tiempos de crisis".

En este marco, el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos retoma dicha fecha como un momento propicio para reafirmar nuestros valores y principios, y para reflexionar sobre los modos concretos a través de los

cuales traducimos nuestro ideario al campo de las palabras y los hechos. El Cooperativismo como movimiento social reconoce como inherente a su naturaleza su carácter plural y democrático. Por ello, sus valores y principios constituyen un amplio paraguas en el cual se inscriben tendencias, orientaciones y perspectivas divergentes.

Floreal Gorini señalaba, en este sentido, que hay dos grandes grupos de cooperativas. El primero, compuesto por aquellas que funcionan con eficacia y son democráticas en su modo de gobierno y gestión, una propuesta que expresa genuinamente la filosofía de la solidaridad y, con toda legitimidad, integra el ancho campo de la extensa familia cooperativa. Luego Floreal advertía que hay un segundo grupo de cooperativas que, además de su carácter genuinamente democrático y eficaz, asume su compromiso con la transformación emancipadora de la sociedad, apostando a órdenes justos e igualitarios.

Cabe, pues, consignar que, sobre la base de una historia común, una doctrina humanista compartida, unas ciertas premisas organizacionales, hay dos modelos distintos de Cooperativismo.

Tales matices adquieren, en la actual coyuntura histórica, mayor visibilidad. Decimos esto porque estamos frente a una crisis orgánica, global, de todos los aspectos de la vida social que pone a la humanidad en una verdadera encrucijada civilizatoria. Asistimos a un punto de inflexión en el que está en riesgo la vida del planeta: crisis ecológica, crisis energética, crisis económico-social (financiera y productiva), crisis política, crisis cultural, crisis educativa... ¿Qué caminos seguir para dar respuesta a un mundo exhausto de injusticias y una naturaleza mancillada y concebida como un enemigo a someter?

La respuesta del Movimiento Cooperativo no es homogénea, y las diferentes perspectivas que enumerábamos arriba proponen alternativas muy distintas a la crisis en curso.

En el número 209 de nuestra Revista, comenzamos a exponer las distintas visiones del actual escenario. Por un lado, transcribimos el "Plan para una Década Cooperativa" aprobado por la ACI. En ese texto, elaborado por técnicos universitarios, se hace una muy genérica y abstracta referencia al contexto general y se plantea la idea del Cooperativismo como un paliativo de un orden inviable. Como se pregunta en ese mismo número Ricardo López: "¿Se trata de difundir un modelo diferente o se trata de una rueda de auxilio para la crisis del actual modelo?"

En esa misma edición, incorporamos el documento que expresaba la posición de la subregión Sur de ACI Américas, que fue desestimada en la formulación definitiva del "Plan", cuyo texto definitivo deberá ser aprobado por la ACI a fines de 2013 en Sudáfrica.

Antes y después, queda planteado un debate ideológico, doctrinario, de ideas. Nuestro Cooperativismo de crédito asume su lugar en el marco de nuestra identidad, de nuestra imbricación orgánica en la ACI y de nuestros puntos

de vista contruidos desde el Sur, desde esta América Latina en tiempos de nuevas emancipaciones.

Nuestra apuesta a convertir esta publicación en caja de resonancia de debates nos lleva a volcar nuevos aportes a la controversia fraternal entre cooperativistas, acerca del papel de nuestro movimiento solidario en la coyuntura histórica presente. Con este propósito, en esta edición se publica el artículo de Carlos Heller que aporta significativas reflexiones sobre la ACI, los debates en curso, y la relación entre el Cooperativismo y la política. Un segundo artículo, de Pablo Imen, propone un contraste entre los distintos puntos de vista, dando lugar a una crítica exhaustiva del documento de la ACI y contraponiendo la visión desde el Sur. Alfredo García plantea las implicancias del pronunciamiento de la ONU en relación a la definición del 2012 como Año Internacional de las Cooperativas. Completamos la sección dedicada a este tema con las reflexiones y los desafíos que propone José Orbaiceta para el cooperativismo argentino.

Los debates, complejidades y desafíos del Cooperativismo se plasman en la sección "Reflexiones y Debates". Allí, se incorpora la intervención del presidente del IMFC, Rubén Cédola, en la celebración del Día Internacional del Cooperativismo, que refleja una gran densidad conceptual alrededor de las definiciones del Cooperativismo en el mundo de hoy. Otro artículo, de Darío Azzelini, da cuenta de los ensayos y dificultades del Cooperativismo en Venezuela. Finalmente, incluimos un artículo de Fernando Zuker sobre algunos temas centrales de la comunicación social, desde la mirada de la Cooperativa La Tabá.

En la sección que celebra los cuarenta años de Idelcoop se retoman pronunciamientos del IMFC en el contexto del Congreso Argentino de la Cooperación realizado en 1989. Resulta significativo analizar que, en ese marco, nuestro Movimiento Cooperativo sostuvo las mismas posiciones que históricamente se han defendido: los valores y principios de la solidaridad, la democracia sustantiva, la igualdad. Coherencia en un contexto, cabe recordar, en que el neoliberal-conservadurismo llegaba a su máximo poder hegemónico, al punto de que su predominancia se expresaba como un "pensamiento único". Aún en esas condiciones desfavorables, se sostuvieron las mismas banderas, sin renunciar un ápice a nuestras definiciones ético-políticas y filosóficas.

Todos estos textos revelan la riqueza y la complejidad que interpelan al Cooperativismo y muy particularmente a las corrientes que asumen una perspectiva transformadora y de emancipación. Pero esto es apenas un punto de partida para otros tópicos que juzgamos sumamente pertinentes y relevantes para compartir hoy.

Advertimos que el egoísmo sistemático, la competencia, la desigualdad, constituyen elementos sustantivos de las sociedades humanas en la actual coyuntura histórica. Siendo el Cooperativismo un movimiento que desafía la lógica fundamental del capitalismo –relación social que acicatea y

encuentra su sentido último en la realización de la ganancia empresarial, atacar la raíz del problema de la injusticia es, desde nuestra visión, parte de las tareas de largo aliento pero también cotidianas.

Si una línea diferenciadora entre los cooperativistas remite a la posición del Cooperativismo en relación a su contexto, otro hito significativo es la vinculación de la teoría y la práctica. En otros términos, los mejores discursos y las siempre bienintencionadas declaraciones del Movimiento Cooperativo deben pasar cotidianamente por la prueba incontrastable de los hechos.

En este sentido, una sección permanente de nuestra publicación remite a ejemplos concretos en los que el Cooperativismo se revela en sus prácticas, sus estructuras, relaciones, procesos, y resultados como una experiencia sustancialmente democrática.

En esta ocasión, le damos un lugar significativo a la aprobación del documento "Modelo Integral de Gestión" del Banco Credicoop, construido colectivamente como parte de un largo proceso de elaboración que atravesó al conjunto de la entidad solidaria. Tanto por el camino emprendido, como por la audacia de la propuesta en términos de profundización de la democracia participativa y protagónica, resulta de fundamental importancia para dar cuenta de los avances que expresa una nave insignia del Cooperativismo de crédito argentino.

En la sección "Experiencias y Prácticas", el primer artículo, elaborado por Daniel Inclán, recupera tres experiencias vinculadas a lo comunitario y la economía alternativa situadas en la Ciudad de México. En el segundo, Gustavo Salerno, gerente general de Cabal, presenta a su cooperativa, una experiencia con presencia nacional y regional que se plantea interesantes desafíos. Por último, Horacio López hace un balance sobre el relevante ciclo "La Patria Grande", que contó con tres figuras del ámbito cultural y político latinoamericano y tuvo lugar en el Centro Cultural de la Cooperación.

Este número 210 retoma, además, distintas cuestiones ligadas a la educación. Uno de los trabajos remite a la experiencia del Programa Latinoamericano de Educación a Distancia que se orienta a la formación y fortalecimiento de las entidades del Cooperativismo de crédito. Por otro lado, Paola Escalada reflexiona sobre una propuesta concreta de educación cooperativa llevada a cabo en un penal de mujeres y promovida por el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. Luego, Cynthia Srnec aporta un análisis sobre la implementación de programas nacionales de empleo y formación profesional en el campo de la economía social. También tiene lugar una importante noticia, la realización del encuentro "Hacia una pedagogía emancipatoria en Nuestra América" que tendrá lugar en el mes de noviembre en el CCC. Se presenta, además, el convenio firmado por Cooperar, Ctera e Idelcoop para iniciar un novedoso proyecto de educación y Cooperativismo en las provincias.

La sección "Historia del Cooperativismo" recupera la creación y el devenir de la primera Caja de Crédito, fundada a iniciativa del IMFC, y de la primera

cooperativa telefónica de nuestro país.

Luego presentamos dos reseñas; la primera, sobre el manual para la práctica del Cooperativismo de trabajo *Herramientas impositivas y de gestión para el trabajador cooperativo*, un aporte claro y didáctico para los trabajadores y profesionales vinculados a las cooperativas; y la segunda, sobre el blog de Andariegos, un espacio valioso hecho por jóvenes andaluces que elaboran programas culturales y educativos.

En la sección "Normativa" compartimos dos trabajos. Uno de ellos hace foco en las diferencias que existen en el tratamiento legal que reciben las cooperativas frente a las sociedades anónimas, marcando una agenda de temas pendientes para ampliar los derechos de las entidades solidarias. El otro combina legislación y política, poniendo de relieve la demanda de las empresas recuperadas y de sus trabajadores de frenar los reiterados vetos del Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires a la ley que prorroga las expropiaciones.

Con la inclusión de los diversos documentos que emitió en este último período el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos cerramos un nuevo número cuya extensión, densidad y riqueza apuestan a contribuir a la comprensión de la realidad, y con ello dar más herramientas para su transformación.
